



Lectura y escritura en la escuela actual: Desafíos para los profesores

Por **Maria Cristina Solís**

Departamento de Didáctica, Facultad de Educación
Pontificia Universidad Católica de Chile

Leer y escribir son prácticas sociales relacionadas con procesos culturales que ciertamente van cambiando en la medida que la sociedad y su cultura evolucionan. Hoy, las tecnologías de la información y de la comunicación han otorgado un nuevo protagonismo a lo escrito. En el contexto actual, entonces, aprender a leer implica tener acceso a la cultura. Ya no se habla de alfabetización o habilidad para decodificar, sino de literacidad entendida como un conjunto de competencias que hacen que una persona pueda recibir y analizar información por medio de la lectura y que luego, mediante la escritura pueda transformar ese conocimiento.

En nuestro país, aún hay muchos estudiantes que presentan bajos niveles en comprensión lectora y de producción de textos. Específicamente, se observan falencias en el desarrollo de ideas y vocabulario, elementos centrales para producir un texto adecuado, coherente, cohesionado y correcto. Lograr un mejor nivel de literacidad en los niños y jóvenes constituye un gran desafío para las prácticas de lectura y escritura que ellos realizan en el aula.

Frente a estos desafíos, las prácticas de enseñanza requieren ser modificadas. No se puede enseñar lengua sin dar la misma

importancia al desarrollo del lenguaje oral, la lectura y la escritura. Tampoco se puede enseñar a leer, en educación inicial, con modelos o propuestas que no consideran los conocimientos de lectura y escritura que los niños ya tienen, y no favorecen la comprensión o conciben la escritura como una reproducción de signos gráficos.

Cassany (2009) plantea que hoy los estudiantes enfrentan retos relacionados con la lectura muy diferentes a los que enfrentaron sus padres o sus abuelos hace algunos años atrás. Por ejemplo, hoy niños y jóvenes participan en chats, escriben correos electrónicos, se comunican por distintas redes sociales, navegan por internet para buscar información o realizar compras por este medio. Los estudiantes, entonces, deben saber buscar información y seleccionar fuentes adecuadas, necesitan leer comprensiva y críticamente, manejar géneros discursivos actuales y producir textos que expresen su propio pensamiento.

Los líderes escolares requieren generar las condiciones para ayudar a los estudiantes a leer y escribir en el siglo XXI. Algunas orientaciones prácticas para generar estas condiciones incluyen:

LECTURA Y ESCRITURA EN LA ESCUELA ACTUAL: DESAFÍOS PARA LOS PROFESORES

Abrir el aula a la realidad escrita del entorno.

Por ejemplo, en todas las asignaturas se pueden ofrecer oportunidades de lectura y escritura, no sólo en lenguaje y comunicación. La idea es que los escritos sean del interés de los estudiantes, incorporando distintos soportes tecnológicos y diversos géneros discursivos.

01

02

Permitir prácticas de lectura y escritura en colaboración

Asegúrate que tus profesores diseñen actividades colaborativas, donde los estudiantes puedan leer y discutir un texto con los compañeros, como también se pueda escribir con otro.

Fomentar en el aula prácticas de oralidad.

Los estudiantes pueden hablar para leer y escribir, porque “hablar constituye una poderosa herramienta para construir, negociar y socializar el significado” (Cassany, 2009 p.9).

03

04

Modelar con los estudiantes.

Esto implica escribir y leer con ellos, de manera que puedan ver cómo el profesor busca ideas, organiza el texto, lo planifica, lo revisa y corrige. De esta manera, se apoyará el tránsito de los estudiantes de escritor novato a experto. Además de estas ideas, es importante enfatizar que el gusto y motivación por la lectura y escritura se inicia en la educación inicial, y que son los educadores y los adultos que acompañan a los niños los que apoyarán este proceso (Solís, Suzuki y Baeza, 2016).

